

**AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA  
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL  
TEXTO COMPLETO**

Puerto Colombia, **30 de abril de 2020**

Señores

**DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS**

Universidad del Atlántico

Cuidad

**Asunto: Autorización Trabajo de Grado**

Cordial saludo,

Yo, **SULEIDY BELÉN MEZA MARRIAGA**, identificado(a) con **C.C. No. 1.234.89.743** de **BARRANQUILLA**, autor(a) del trabajo de grado titulado **FILOSOFÍA DE LA MÚSICA A PARTIR DE LA TEORÍA CRÍTICA DE ADORNO: RAZÓN DOMINANTE, ALIENANTE Y EMANCIPADORA** presentado y aprobado en el año **2020** como requisito para optar al título Profesional de **FILÓSOFA**; autorizo al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,



**Firma**

**SULEIDY BELÉN MEZA MARRIAGA**

**C.C. No. 1.234.89.743 de BARRANQUILLA**

**DECLARACIÓN DE AUSENCIA DE PLAGIO EN TRABAJO ACADÉMICO PARA GRADO**

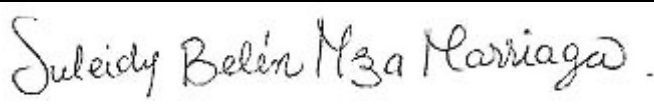
*Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.*

Puerto Colombia, **30 de abril de 2020**

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Bibliotecas** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

Título del trabajo académico:	FILOSOFÍA DE LA MÚSICA A PARTIR DE LA TEORÍA CRITICA DE ADORNO: RAZÓN DOMINANTE, ALIENANTE Y EMANCIPADORA
Programa académico:	FILOSOFÍA

Firma de Autor 1:							
Nombres y Apellidos:	SULEIDY BELÉN MEZA MARRIAGA						
Documento de Identificación:	CC	X	CE		PA	Número:	1.234.89.743
Nacionalidad:					Lugar de residencia:		
Dirección de residencia:							
Teléfono:					Celular:		



**FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO**

<b>TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO</b>	FILOSOFÍA DE LA MÚSICA A PARTIR DE LA TEORÍA CRÍTICA DE ADORNO: RAZÓN DOMINANTE, ALIENANTE Y EMANCIPADORA
<b>AUTOR(A) (ES)</b>	SULEIDY BELÉN MEZA MARRIAGA
<b>DIRECTOR (A)</b>	LUIS EUGENIO RIBÓN PÉREZ
<b>CO-DIRECTOR (A)</b>	
<b>JURADOS</b>	RODOLFO WENGER ARTURO CARDOZO
<b>TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE</b>	FILÓSOFA
<b>PROGRAMA</b>	FILOSOFÍA
<b>PREGRADO / POSTGRADO</b>	PREGRADO
<b>FACULTAD</b>	CIENCIAS HUMANAS
<b>SEDE INSTITUCIONAL</b>	
<b>AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO</b>	2020
<b>NÚMERO DE PÁGINAS</b>	57 PÁGINAS
<b>TIPO DE ILUSTRACIONES</b>	NO APLICA
<b>MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia o producción electrónica)</b>	NO APLICA
<b>PREMIO O RECONOMIENTO</b>	NO APLICA



**FILOSOFÍA DE LA MÚSICA A PARTIR DE LA TEORÍA CRÍTICA DE ADORNO: RAZÓN  
DOMINANTE, ALIENANTE Y EMANCIPADORA**

**SULEIDY BELÉN MEZA MARRIAGA  
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE FILÓSOFA**

**PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO  
PUERTO COLOMBIA  
2020**



**FILOSOFÍA DE LA MÚSICA A PARTIR DE LA TEORÍA CRÍTICA DE ADORNO: RAZÓN  
DOMINANTE, ALIENANTE Y EMANCIPADORA**

**SULEIDY BELÉN MEZA MARRIAGA  
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE FILÓSOFA**

**MAGISTER. LUIS EUGENIO RIBÓN PÉREZ**

**PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO  
PUERTO COLOMBIA  
2020**

NOTA DE ACEPTACION

---

---

---

---

DIRECTOR(A)

---

JURADO(A)S

---

---

## **DEDICATORIA**

Este proyecto y triunfo va dedicado a mis padres Sujeidis y Wilfrido, por haberme llevado a convertirme en la persona que soy en la actualidad, por no coaccionar mis sueños, forjándome con las reglas necesarias para saber que me era licito en medio de todo lo que me es permitido, motivándome a alcanzar mis metas, por sus sacrificios y esfuerzos, por creer en mis capacidades y estar allí en medio de los momentos difíciles y fructíferos, siendo mi fuente de motivación. A mi hermana y mi familia en general que me apoyó y no dejó de creer en mí, haciéndome ver que debía seguir adelante y perseverante. A mis compañeros, amigos y docentes, quienes sin ningún tipo de reparo impartieron su conocimiento, alegrías, tristezas y grandes momentos para conmigo.

**¡GRACIAS A LA UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO!**

## AGRADECIMIENTOS

La **Universidad Del Atlántico** me abrió sus puertas y con ellas me llenó de amor, recibí por parte de mi alma mater la dedicación y la paciencia en este arduo camino de enseñanzas por parte de mis docentes y amigos del programa de filosofía. La paciencia con la que se preocupaban mis padres por verme avanzar en mi formación profesional y por el desarrollo de este proyecto. Agradezco a mis padres por ser los principales actores y promotores para la realización de mis sueños, metas y propósitos, creyendo en mí y confiando en cada una de mis capacidades; gracias a mi madre sujeidis Marriaga, por mantenerse presta a colaborarme cuando decidí encaminarme a este trayecto y proceso universitario, anhelando lo mejor para mí; a mi padre Wilfrido y hermana Melany, por ser piezas importantes en mi vida, por impulsarme a ser mejor cada día, por escuchar cada una de las líneas plasmadas en mis trabajos, a mi tía Elisa quien se mantuvo pendiente de cada una de mis aspiraciones universitarias y me ayudó en la realización de ello. Gracias a la vida y a todas las personas que han estado allí en cada uno de los pasos que he realizado y sobretodo en este que me dispongo a dar; a mi asesor Luis Ribón, quien además de ser mi orientador, me motivó y ayudó a que esto fuera posible; y gracias a mis compañeros con los que compartí este tránsito y docentes que sin ellos no hubiese adquirido el conocimiento del que me regocijo hoy.



## **FILOSOFÍA DE LA MÚSICA A PARTIR DE LA TEORÍA CRÍTICA DE ADORNO: RAZÓN DOMINANTE, ALIENANTE Y EMANCIPADORA**

### **RESUMEN**

En la Filosofía de la Música, tanto como en el pensamiento moderno, una de las bases de la experiencia está fundamentada en el principio de identidad; tal como es señalada por Adorno en su texto Teoría Estética: "Es entendido como el poder del conocimiento humano que tiende hacia la reconciliación entre el sujeto y el objeto de estudio". Éste principio, le regala al individuo la posibilidad de representar la realidad y así mismo, entenderla; logrando que el sujeto sea intérprete del mundo a partir de la razón y la experiencia.

Lo que concierne a la estética, más allá del arte, Adorno lo eleva al ámbito musical, pero más exactamente hacia la composición, teniendo como finalidad una nueva esencia al realizar piezas musicales, todo ello surge por medio de la necesidad de representar y entender la realidad, generando críticas hacia un tema o estudio específico, tales como religión, política, tecnología, cultura, arte, música, entre otros. Algunos autores consideran necesario que la notación musical debe perdurar en el tiempo y es precisamente lo que critica el pensador, ya que al hacer un análisis reflexivo y hermenéutico de las obras de Theodor Ludwig W. Adorno, tales como: Dialéctica de la ilustración, crítica de la cultura y sociedad I, Dialéctica negativa entre otros se ve reflejada la importancia del estudio filosófico de la música y su estrecha relación con las interconexiones sociales entre sujetos.

**PALABRAS CLAVE:** INSTITUTO PARA LA INVESTIGACIÓN SOCIAL, ESTILO MUSICAL, NUEVA MÚSICA, RASGOS NEGATIVOS DEL ARTE

## **ABSTRACT**

In the Philosophy of Music, as well as in modern thought, one of the bases of the experience is based on the identity principle; As pointed out by Adorno in his text Aesthetic Theory: "It is understood as the power of human knowledge that indicated towards the reconciliation between the subject and the object of study". This principle gives the individual the possibility of representing reality and, likewise, understanding it; achieving that the subject is interpreter of the world from reason and experience.

What concerns aesthetics, beyond art, Adorno elevated it to the musical field, but more precisely towards composition, aiming at a new essence when making musical pieces, all this arises through the need to represent and understand the reality, generating critics towards a specific topic or study, stories such as religion, politics, technology, culture, art, music, among others. Some authors consider it necessary that musical notation must last over time and it is specifically what the thinker criticizes, since when making a reflective and hermeneutical analysis of the works of Theodor Ludwig W. Adorno, stories such as: Dialectic of illustration, criticism of culture and society I, Negative Dialectic, among others, reflects the importance of the philosophical study of music and its close relationship with the social interconnections between subjects

**KEY WORDS:** INSTITUTE FOR SOCIAL RESEARCH, MUSICAL STYLE, NEW MUSIC, NEGATIVE FEATURES OF ART

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
<b>1 Capítulo LA IDEOLOGÍA DEL ARTE Y EL ENGAÑO DE LAS MASAS</b>	<b>20</b>
1.1 ADORNO Y LA ESCUELA DE FRANKFURT	20
1.2 LA CONCIENCIA Y FALTA DE CONCIENCIA	24
1.3 CRÍTICA A LA TRADICIÓN EN LA OBRA MUSICAL	26
1.4 DOMINACIÓN POR MEDIO DE LA OBRA MUSICAL	29
Capítulo 2 LA DIALÉCTICA NEGATIVA LA VÍA A LA EMANCIPACIÓN	40
2.1 ESBOZO DE LA INDUSTRIA CULTURAL	40
2.2 LA NEGACIÓN Y LOS SENTIDOS DENTRO DE LA OBRA DE ARTE	48
CONCLUSIÓN	53

## **INTRODUCCIÓN**

La música es para muchas personas una forma de expresión, ya sea de sentimientos, acontecimientos, expresiones entre otros; o simplemente es un método de relajación o diversión, es por ello que la filosofía no se quedó atrás y también decide volverla parte del amplio estudio filosófico, la música es propia de la naturaleza, ya sea ontológica o material del ser humano y esto ha sido demostrado a través de la historia. Por medio de este acto se puede observar el interés marcado respecto del estudio de la música en la filosofía; la importancia del planteamiento teórico y estudio realizado por Theodor W. Adorno, el cual a partir de la influencia de w. Benjamin, Marx, Sade (ilustración moderna), Homero (ilustración Griega), de la mano de Horkheimer, plantea como concibe la experiencia musical y que problemáticas se encuentran dentro de ella, haciendo uso de términos como: ideología, reificación, alienación, ilustración.

Ninguna obra de arte autentica y ninguna filosofía verdadera se ha agotado jamás (por cuando respecta a su sentido) en sí mismas, en su ser-en-sí. Siempre han estado en relación con el proceso real de la vida de la sociedad, del que se apartaban. Precisamente la renuncia al nexo de culpa de la vida que se produce ciega y endurecida, la insistencia en la independencia y autonomía, en la separación del reino vigente de los fines, implica (al menos como elemento inconsciente) la remisión a un estado en el que la libertad estaría realizada. La libertad será una promesa ambigua de la cultura mientras su existencia dependa de la realidad embrujada, en última instancia del control sobre el trabajo ajeno. El hecho de que la cultura europea degenera en una mera ideología al servicio de lo que llega al consumo y hoy es prescrito a las poblaciones por los manager y los psicotécnicos se debe al cambio de su función frente a la praxis material, a la renuncia a la intervención. Por supuesto, este cambio no fue un pecado original, sino que fue impuesto históricamente. Pues sólo quebraba, replegaba en sí misma, capta la cultura burguesa la idea de la pureza respecto de las huellas deformantes

de la maldad que se extiende por todos los ámbitos de la existencia.

(Adorno, *Critica De La Cultura Y Sociedad I*, 2008, págs. 13-14)

Es precisamente en la cita anterior donde Adorno, esboza el carácter principal de este trabajo, es decir, la intencionalidad es demostrar al lector las problemáticas que se ven en marcadas en la filosofía de la música, desde un punto de vista de la teoría crítica, más específicamente en el pensador Theodor Adorno, hondando en las categorías de dominación y alienación a las que es sometido el ser humano en la generación y escucha de una obra musical, demostrando el por qué se producen estas y como el ser humano puede desarraigarse de esa dominación y alienación que le es producida por la misma industrialización cultural; este tema es de interés porque en la sociedad actual diariamente el ser humano se encuentra sumergido en estas categorías la gran parte del tiempo, sin percatarse de ello.

La filosofía, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían los pensamientos y liberan de la tiranía de la costumbre. Así, el disminuir el sentimiento de certeza sobre lo son las cosas aumenta en alto grado el conocimiento de lo que pueden ser, la filosofía consta de múltiples requisitos; pero en esta ocasión se señalaran cuatro que son quizá los más importantes, ya que en ellos incursionan las bases fundamentales del estudio filosófico, estos elementos se encuentran expuestos en el texto *Introducción a la filosofía de la música* de Lewis Rowell, el primero de esos cuatro es una mente curiosa, sin el deseo, la curiosidad y el amor por conocer, la investigación filosófica no tendría sentido, sería inútil y desgastante; segundo, una mente abierta, indagar y suspender el juicio que lleva al camino de la información detallada es la mejor manera para observar las diferentes alternativas; tercero, el hábito del pensamiento disciplinado, se necesita disciplina, entrega, perseverancia y dedicación para que el no encontrar resultados en un abrir y cerrar de ojos, sea la motivación para seguir en busca del conocimiento, cuarto y último, autoconocimiento, el auto-juzgamiento, visiones y valores son necesarios para asimilar los nuevos

conocimientos impartidos, siempre teniendo en cuenta el no dejar nublarse el juicio por ideas vanas.

El lenguaje es la principal forma de comunicación que posee el ser humano, es por medio de él que se llega a la creación y percepción de la música; el conocimiento musical se puede percibir a partir de la experiencia, es decir la música en sí misma y a través de la Praxis artística o de la *Poiesis*:

El lenguaje sigue siendo la principal forma de comunicación que poseemos (...) He aquí una de las formas en que se puede obtener y/o demostrar conocimiento musical: por medio de la experiencia directa (con el fenómeno de la música en sí), por imitación a través de la praxis artística o de la *poiesis*; -mediante la reconstrucción mental (durante o después de una experiencia artística); en la conducta (comprar una entrada para presenciar concierto, elegir una profesión); con una definición lingüística; expresando una analogía o una metáfora; dando un ejemplo; por medio de la dialéctica (argumento de ida y vuelta, como entre Sócrates y un discípulo); construyendo un silogismo (la forma más ajustada de razonamiento lógico, basada en premisas máximas y mínimas y que lleva ineluctablemente a una conclusión que - si las premisas son correctas - se comprueba verdadera). (Rowell, 1999, pág. 14)

El arte tiene como función inicial producir una emoción y de ésta se podría derivar el hecho de que logre conmover y persuadir al receptor, esto se genera a través de la estructuración de la obra y ¿Quién lo estructura? Este es el mayor interrogante que se genera y que Adorno les atañe a los capitalistas<sup>1</sup> en su afán por dominar al espectador.

Adorno en "*Dialéctica De La Ilustración*" plantea el compromiso social emancipatorio de las estructuras establecidas en la sociedad moderna; direccionando al arte como la pérdida del individuo de la razón.

---

<sup>1</sup> Este proceso de trabajo integra todos los elementos de la producción, desde la trama de la novela pensada ya con vistas al cine\* hasta el último efecto sonoro. Es el triunfo del capital invertido. (Horkheimer, 1994, pág. 169) ... Pues el capital es trabajo acumulado... (Marx, Biblioteca Virtual Universal, 2010, pág. 4)

La dialéctica de la ilustración, expresa, de entrada, la conciencia de la densa complejidad de los procesos que dieron lugar a la modernidad y ahora están a punto de superarla sin llevar consigo hacia adelante sus momentos de verdad (...) En el debate que nos ocupa es mucho lo que está en juego. Está en juego nuestra identidad y cultura. (Horkheimer, 1994, pág. 10)

La importancia del autor que servirá de base teórica en este proyecto radica en su paso histórico, estudios realizados y aportes importantes respecto de la problemática a estudiar siendo no menos importante sus aportes significativos en la escuela de Frankfurt.

De la función ideológica del arte, aquella relacionada con la diversión; Adorno concluye que ello representa una pérdida del individuo y la escucha que tiene. Para entender la forma en la cual Adorno caracteriza la pérdida de experiencia individual en cuanto a la música, se mostrará el modo en que se desarrolla la experiencia musical en un mundo administrado, en el que la música es ya ideología. Como falsa conciencia, se crea una historia del espíritu cuyo fenómeno muestra cómo el entorno cultural es puesto bajo un determinado pensamiento histórico, que tiende a ignorar las contradicciones y conflictos existentes en una sociedad. Adorno había puesto la música como ideología, esa que está de moda. Sin embargo, él utiliza un término más preciso: música ligera. Es caracterizada como ideología, pues es la que está supeditada a las leyes del mercado, a una racionalización económica que de antemano determina cómo debe ser su producción y reproducción. (Echeverri, 2015)

De lo anterior surge el problema en el cual se encuentra inmersa la sociedad ya que está acostumbrada a una música ligera, es decir es una música que surge solo para satisfacer las leyes del mercado lo que genera una pérdida de conciencia, direccionando a los jóvenes a una alienación o una dominación. Donde se centra toda la problemática que estudiará este trabajo es precisamente en la dominación a la que es sometido el ser humano en todo momento por la industria cultural, lo cual genera una serie de inquietudes que van direccionadas a la misma

situación que pretende dársele culminación: ¿Cuál es el análisis cultural que trae consigo el pensar la estética en Adorno? ¿Cuál es la función ideológica del arte y cómo se genera el engaño de las masas en la industria cultural? ¿Qué genera la pérdida de la experiencia artística y por qué recae en dominio? ¿Por qué la música debe generar a su composición una emancipación y cómo llegar a ella?

A partir de los anteriores interrogantes se hace necesario en primer lugar identificar la problemática que se enmarca en la filosofía de la música en la modernidad a partir de Th. Adorno, en donde reina la dominación, la alienación proponiéndose la emancipación; posteriormente determinar la música como base ideológica y aparato de dominio a través del tiempo la cual engendra la alienación y la emancipación a partir de la filosofía de la música como una forma de conciencia social, siendo menester resaltar que en el pensamiento moderno, una de las bases teóricas de la filosofía se ve reflejado en el Principio de identidad; el cual es la posibilidad que tienen los individuos de entender y representar la realidad, es a partir de la necesidad que tienen los seres humanos de representar y entender la realidad que surgen las ideas sobre el mundo, creando de esta manera una conciencia, generando las críticas correspondientes a las situaciones que se presentan bajo la realidad. Sin embargo, señala Adorno en dialéctica de la ilustración que esta conciencia o la formación de estas, se transforman cuando el sujeto ya no es autónomo, sino que estas son determinadas por las fuerzas que se establecen en la sociedad, ya que son tan fuertes que aunque el individuo piense que lo que está generando son propias, lo que realmente sucede es una idea resultado de los sistemas, ya sean políticos, socio-culturales, económicos, etc. Es en este preciso instante se justifica la dominación a la que se pretende dar cuenta aquí en este trabajo, precisando a Adorno:

La racionalidad técnica es hoy racionalidad del dominio mismo. Es el carácter coactivo de la sociedad alienada de sí misma... La conciencia



entre palabra, imagen y música se logra de forma tanto más perfecta que en Tristán, porque los elementos sensible, que se limitan, sin oposición, a registrar la superficie de la realidad social, son ya producidos, en principio, en el mismo proceso técnico de trabajo y se limitan a expresar la unidad de éste como su verdadero contenido. (Horkheimer, 1994, pág. 166 y 169)

A lo largo de la historia se ha observado la gran influencia que tiene sobre la sociedad el arte, o el arte sobre la sociedad, es decir, como la sociedad influye de una u otra manera al momento de generar una obra de arte o como el arte hace que la sociedad tome posturas, posiciones u opte por cambios en su cotidianidad; y como ha sido una problemática de gran trascendencia, que incluso aún se encuentra vigente, es por ellos que es necesario destacar las fuentes que trabajaron anteriormente la misma.

Yamid Gómez y Juan Yépez estudiantes de la universidad del atlántico en el año 2008, de la mano del profesor Fidel Llinás, realizan un trabajo investigativo titulado *“La Filosofía De La Liberación En Enrique Dussel Una Perspectiva Desde El Hombre Colombiano”* con la intención de optar por el título de Filósofos. Trabajo, el cual, pretende dar cuentas de los factores de las indignidades; como lo son, la alienación, opresión, miseria, pobreza y coacción, abordando cada uno de ellos a través del pensamiento del filósofo argentino, Enrique Dussel, quien representa por medio de la denominada por él mismo *“La Filosofía De La Liberación”*, el nuevo ser humano. Si bien toman como base teórica a este pensador, como base de partida optan por ilustrarse a partir de la realidad, es decir, señalan aspectos de la sociedad colombiana que los impulsa a realizar este pasaje dialéctico: *“El sujeto colombiano se encuentra inmerso en el mundo religioso naturalmente, puesto culturalmente la religión se encuentra inmiscuida en cada una de las familias Colombianas, lo que no le permite ver más allá que lo que los ojos de la religión le permiten ver”*, y es esto de lo que pretenden dar cuenta Gómez y Yépez. Concluyen diciendo que: -El pensamiento Latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX que las razones que motivaban las tendencias

concluyentes con el humanismo socialista no han desaparecido, por el contrario hay más motivos para aprovechar las experiencias positivas y negativas de los ensayos socialistas. –El pensamiento de la liberación supone también una superación del discurso de la modernidad. –La sociedad debe tolerar todas las manifestaciones culturales que profundicen en el reconocimiento y el respeto por el otro, en las prácticas sociales que profundicen en el reconocimiento y por el otro.

Posteriormente se encuentra la investigación realizada por Bayron Peralta en el año 2009, de la mano del Docente Rodolfo Wenger, titulado; *“La dualidad de Nietzsche en referencia a la música”*, trabajo en el cual, realiza un pasaje por los momentos Nietzscheanos, tales como, el periodo romántico o filosofía de la noche (1871-1877), el periodo positivista- ilustrado o filosofía de la mañana (1878-1882), periodo nietzscheano, mensaje de Zaratustra O filosofía del medio día y por último el periodo científico, ataque a la tradición de occidente o filosofía del atardecer (1886-1889); si bien se hacen mención de cada uno de estos momentos o periodos, este trabajo tuvo como fundamentación resaltar la importancia del segundo momento en la dualidad de Nietzsche, es decir la empatía con lo Wagneriano. En el trabajo de Altuve Miguel. (2011). *“La música como representación del dolor en la existencia según el pensamiento filosófico de Arthur Schopenhauer”* que señala que desde el conocimiento de Schopenhauer se nota un interés por lo musical, cuestión que recae sobre Wagner y posteriormente en Nietzsche, para darle importancia a la música, pero ir más allá, justificando el drama musical, lo positivo y lo negativo, lo agrio y lo dulce, llegando a la existencia del dolor desde la música y el pensamiento de Schopenhauer.

En la tesis doctoral titulada *“Pensar con los oídos: conocimiento y música en la filosofía de Th. W. Adorno”*, de Marina Hervás, dirigida por Gerard Vilar (dir. tes.) y Jéssica Jaques Pi (codir. tes.) En la Universidad Autónoma de Barcelona (España) en 2017; se puede evidenciar: tres ejes, resaltando el primero ya que este realiza la apertura y guía lo que será expuesto posteriormente, el cual consiste en un análisis de la teoría del conocimiento en Adorno, este primer análisis culmina en la

articulación del significado del contenido de verdad como lugar a donde se dirigen la filosofía y el arte; señalando la importancia de la música para su teoría del conocimiento y que su objetivo central es dilucidar qué significa y si es posible “pensar con los oídos” a partir de la filosofía de Adorno. Desde la tesis *“La visualización de lo sonoro. Sonido, concepto y metáfora en la frontera entre filosofía y literatura desde el prisma de Th. W. Adorno”* de Antonio Notario Ruiz, dirigida por José Luis Molinuevo Martínez de Bujo (dir. tes.) en la Universidad de Salamanca (España) en el año 2000, se especifica la distinción entre la teoría tradicional de la música y la teoría crítica, resaltando creación sonora del 2000, surgiendo así una posibilidad de experiencia estética que potencia ámbitos de libertad en un mundo dirigido y todo esto lo establece tomando como fundamento a un Adorno filósofo-músico.

Se encuentra como diferencia de la postura que se identifica dentro de este proyecto investigativo y los proyectos esbozados anteriormente que en el Trabajo de Gómez y Yépez, se realiza un estudio de todas las formas de coaccionar la libertad de los sujetos, desde el análisis de la filosofía de la liberación de Dussel y en el trabajo de Peralta, es un estudio enfocado en la dualidad en Nietzsche con énfasis en Wagner músico y compositor, que en algún momento cumplió un papel importante dentro de las etapas de Nietzsche; en el trabajo doctoral de Marina Hervás se centra más que todo en los sentidos auditivos del ser humano al momento de percatarse de una obra, en el trabajo de Antonio Notario Ruiz, se realiza la distinción entre la teoría tradicional de la música y la teoría crítica y por otro lado, este proyecto se encuentra proyectado al estudio de la música desde un enfoque propio de la teoría crítica; ahora bien este trabajo es de carácter cualitativo con un enfoque hermenéutico, en él se pretende dar cuenta del arte, a través del estudio, del estado social de la música, siendo en el contexto moderno que propone el filósofo Adorno T.

Este enfoque hermenéutico se realizará a partir de la obra del pensador antes mencionado realizando un estudio en forma de espiral procurando avanzar a la reflexión conceptual, en el cual

se aspira dar a conocer e interpretar la teoría crítica en éste, entendiendo sus puntos de partida, sus términos para de esta manera finalizar con la problemática que es el objeto de estudio.

Este trabajo cuenta con dos capítulos, el primero se titula “LA IDEOLOGÍA DEL ARTE Y EL ENGAÑO DE LAS MASAS” y se encuentra subdividido en cuatro subtítulos; el primero denominado “ADORNO Y LA ESCUELA DE FRANKFURT” el cual dentro de su contenido expresa tanto como se creó la escuela de Frankfurt, como la expresión de Adorno a partir de su paso por esta, el segundo subtítulo es “LA CONCIENCIA Y LA FALTA DE CONCIENCIA”, en el cual se expresan las nociones de lo que es la conciencia y la falta de conciencia en este pensador, expresando la importancia que estas categorías representan dentro de la obra de arte, en el tercer apartado “LA CRITICA A LA TRADICIÓN EN LA OBRA MUSICAL” si bien en este apartado no se señala directamente la tradición de manera constante, se presenta su definición y los problemas que se gestan de ella, también se señala que es la ilustración desde Adorno para entender de manera más clara todo lo expuesto en el trabajo y en el último apartado “DOMINACIÓN POR MEDIO DE LA OBRA MUSICAL” se puede observar como el ser humano es dominado a partir de la industrialización cultural, en igual medida de como la diversión, la alegría y la risa son objeto de dominación que conlleva a que esto se sienta pleno, representado o simplemente satisfecho.

El segundo capítulo se titula “LA DIALÉCTICA NEGATIVA LA VÍA A LA EMANCIPACIÓN” se encuentra dividido en dos apartados, el primero es “ESBOZO DE LA INDUSTRIA CULTURAL” en el cual se explica el papel que cumple la industria cultural en los sujetos participantes en la obra de arte tanto el espectador como el creador y en el último apartado “LA NEGACIÓN Y LOS SENTIDOS DENTRO DE LA OBRA DE ARTE” pretendiendo regalar al lector los rasgos finales que den cuenta de cómo el ser humano puede desligarse de esa dominación al que ha sido sometido a partir de la industrialización cultural, logrando así llegar a la emancipación.





## 1 Capítulo LA IDEOLOGÍA DEL ARTE Y EL ENGAÑO DE LAS MASAS

### 1.1 ADORNO Y LA ESCUELA DE FRANKFURT

“Música sin tiempo, música sin edad  
Música cual viento, hacia la eternidad  
Música en el pecho, música no hay de mas  
Música que se ha hecho, con la finalidad  
De tocar fibra laririri laririra laririrera  
Música si, marca el pulgar, lleva mi huella  
Música en silencio, Música he de soñar  
Música en un lienzo, Un suspiro en el cristal  
Música en un beso, Música visceral  
Música solo eso, toda mi debilidad  
(Y mi constancia) (... ) Música un encuentro, música minera  
Música en un hueco, con la urgencia de aflorar  
Música sin precio, música laboral  
Música un derecho en izquierda o por igual  
(No discrimina).” (Willy, Musica sin tiempo , 2017)

“Dicen que las letras de mis temas son muy fuertes  
Para una masa que no escucha solo baila, solo mueve mueve  
Quieren que siga aquel modelo Mucha promoción, pero un sonido  
bien craquero (...)  
La memoria colectiva sangra por la herida, pero sigue viva y  
seguirá viva,

Donde haya oídos, donde haya corazón, documentada en el  
sonido campeón (...)

Mientras la musicalidad va en retroceso

La originalidad sigue perdiendo peso

Tienen a todos enfusca'os con la fachada

No importa si la letra nunca diga nada.” (Rodríguez, Verso Terso,  
2010)

Adorno recibió desde niño una larga y rigurosa formación musical con su madre y su tía, luego estudió en Viena composición musical con Alban Berg y piano con Steuermann en 1925. Allí se unió al grupo de compositores admiradores de Arnold Schönberg (1875-1951) y del en ese entonces incipiente movimiento dodecafónico, el cual será referenciado a lo largo de su trayectoria intelectual como un ejemplo paradigmático de vanguardia artística auténticamente autónomo. En esa época también se dedicó a la composición y escribió sus primeros trabajos sobre música y crítica musical. (Wenger, 2011)

En 1923 se crea el instituto para la investigación social que se asoció a la Universidad de Frankfurt (Escuela de Frankfurt), instituto del cual hizo parte Theodor W. Adorno, éste instituto inicialmente estuvo a cargo de Karl Grünberg (economista alemán), posteriormente desde 1931, Horkheimer queda bajo la dirección del instituto, llegando de esta manera a adquirir nuevas características que son las que normalmente son estudiadas o se conocen en estos tiempos sobre la escuela de Frankfurt; lo cual es reactivar el Marxismo como pensamiento crítico de la sociedad capitalista, unificado con un proyecto investigativo articulado con las reflexiones de una filosofía social; tarea que sin duda se llevó a cabo entre los pensadores Horkheimer, Adorno y Marcuse, no sin antes



haber estudiado a Luckas Estos pensadores observaron la manipulación, alienación, dominación, burocratización, la competencia y la administración a la que era sometida la sociedad, desde un punto de vista Hegeliano-Marxista plantearon la crítica social; haciendo uso de conceptos importantes en Marx, Alienación, fetichismo y dominación y de Hegel, como lo es la liberación a través del culto; lo anterior se sustenta en el primer capítulo de la compilación de Onasis R. Ortega, el cual se titula "*Adorno, su aporte al marxismo de Frankfurt*", el cual es expuesto por Manuel Rodríguez.

(Marx, Biblioteca Del Pensamiento Socialista, 2008) En el prólogo postula que la base del capitalismo es la economía y que dentro de este poder capital se encuentra la infraestructura que es la base de la sociedad, la cual determina la superestructura, señalando si hay cambio o no dentro de la misma. La superestructura que se encuentra anclada a las condiciones económicas que ofrece el capitalismo y en el que vive la sociedad en general; estas dos lo que en últimas logran es mantener un dominio dentro de la sociedad a partir de los medios de producción y lo que se encuentra en el medio tal como lo son: las artes (la música), la política, la ciencia, la religión, la educación, etc.

La base principal de la teoría crítica social era en primera medida la creación de una sociedad completamente racional, como segundo concientizar al ser humano de desarraigarse de la naturaleza de necesidades que le entrega el medio para la auto-conservación, deseos humanos que no son en últimas para nada necesarios, como tercero demostrar la dominación constante en la que se encuentran sometidas las masas y la represión; entendiendo a partir de ello que el medio era supeditado a decisiones irracionales, inconscientes, lo que conllevaba a encontrarse en un mundo totalmente administrado teniendo como función última la alienación.

En Adorno podemos observar que el pensamiento del ser humano está supeditado por la realidad y la necesidad de dar cuenta de ella, lo cual es una forma de entender la conciencia de los

mismos; sin embargo desde el estudio Marxista que éste realiza, la manera en la que se crean las ideas respecto de la realidad no se basan en la autonomía, sino que es vista como simple ideología; ahora bien; esto es desde el punto de vista Marxista, en su postura de la ideología Alemana; así mismo el estado de conciencia hace que se pretenda poseer una autonomía en el pensamiento y entendimiento; suponiendo que las ideas que se tienen respecto de la realidad se producen a partir de la libertad del ser humano; sin embargo Adorno postula que estas ideas no son individuales del sujeto pensante, sino que se encuentran impuestas por la estructura social la cual está inmersa en la persona que lo piensa; manteniendo de esta manera una relación casi que inseparable entre el ser oprimido y el ser opresor, es decir la ideología es la ausencia de autonomía, porque al hablar de autonomía en el ser humano este está desligado las ataduras de la sociedad; basándose todo esto a la experiencia percibida en el siglo XX.

## 1.2 LA CONCIENCIA Y FALTA DE CONCIENCIA

La conciencia en Theodor Adorno esbozada de manera implícita en sus obras es entendida como la apropiación de la realidad, teniendo conocimiento de su existencia tanto como de sus actos, existiendo de esta manera una correlación de sujeto y objeto, cabe resaltar que este pensador hace un énfasis en la falta de conciencia, resaltando que los seres humanos a partir de la industrialización creen poseer la conciencia en los términos mencionados anteriormente, pero carecen de ella, por ello resulta casi que imposible pensar que la vida sea el resultado de esta falsa conciencia pues de ser así se estaría olvidando el hecho de que el ser humano está diariamente realizando unas actividades que forman parte de su realidad; es decir, la conciencia debe estar ligada a la actividad diaria que realiza el sujeto y la actividad de pensar que realiza. Para este pensador decir que esta falsa conciencia determina el mundo es incurrir en una falsa identidad, entre lo particular y lo universal; porque si esto fuera así, todos los seres que se encuentran inmersos en el mundo, tendrían la posibilidad de establecer un pensamiento propio dentro de lo ya establecido dentro de la sociedad, es decir formar un pensamiento autónomo, a través de las experiencias y conocimiento que se van adquiriendo en el diario vivir, que le permita alcanzar la llamada felicidad, *Thelos*, Fin último como es entendido en los griegos, que sería en realidad la función de la conciencia.

El arte es una promesa rota de felicidad, o si se quiere la muestra de una felicidad a futuro, esto entendido desde el punto de Adorno, precisamente lo que sucede es que los seres humanos no poseen la conciencia que les dicte que la obra de arte en sí es una ficción, una mimesis y que toda intención de representar al mundo lo convierte en falsedad, puesto no existe una expresión auténtica del mundo, siendo el arte un recuerdo continuo de aquello que se considera arte y que se pudo observar alguna vez que no representan en últimas una realidad.

La conciencia y la falta de conciencia, no dejan de ser parte fundamental dentro de la sociedad de consumo y la experiencia estética, ya que la identidad individual que piensa tener el sujeto respecto de su entorno social y cultural en el que se encuentra, incluso las ideas subjetivas del mismo, se ven reprimidas por la misma sociedad; es allí cuando dentro del fenómeno estético está inmersa la conciencia e inconciencia, en la medida que ella genera que las personas defiendan ese instrumento mismo que les permite la pérdida de su autonomía y los mantiene presos y sin jugar ningún papel principal o protagónico dentro de sus vidas. La experiencia origina una imagen respecto de las personas, pero de manera que solo se vea el estereotipo del consumismo, siendo la industria cultural mera ideología, cuando el que no se encuentre adaptado a los cambios que se vayan causando por la industria y la economía es golpeado de tal manera, que sí o sí le toca empezar por volver al juego al que no sabía que era parte.

### 1.3 CRÍTICA A LA TRADICIÓN EN LA OBRA MUSICAL

La palabra griega para designar el arte era *Techne* (Técnica, Fabricación racional); para (Aristóteles, 2002) en “la poética” el arte era la capacidad de *mimesis*, permitiéndole a los seres humanos acercarse a la “realidad”, una realidad que en últimas no sería tan real entendiéndose que es precisamente la industrialización la que te genera esa visión, sin embargo la relación entre materialidad (el cuerpo de la obra, partitura, compases, instrumentos, escultura, baile) y lenguaje (forma de expresión, representación) que se encuentra en la *mimesis* es precisamente lo que le da una forma a la obra de arte y una forma de entender esto que postulaba Aristóteles son los agrupamientos de las siete artes “liberales”; El *trivium* o “tres caminos, a la elocuencia” Gramática, retórica y la lógica; *quadrivium* “Cuatro caminos al conocimiento”; aritmética, música, geometría y astronomía; en estas clasificaciones se puede observar una mezcla entre ciencia, artes y comunicación; pero estas tenían una sola finalidad, el conocimiento.

La ilustración es la búsqueda de esta autonomía dentro del pensamiento; pretendiendo liberar a los hombres del miedo, desencantándolo del mundo, para de esta manera realizar el paso de mito a logos; demostrando que la superación y la ventaja que posee el ser humano es el saber que éste tiene sobre las cosas; sin embargo aunque éste domina la naturaleza, la sociedad a partir del conocimiento, no deja de estar sometido por la necesidad que posee; como sucede con la dialéctica amo y esclavo que señala (Friedrich, 1986) si bien el esclavo es el conocedor de la naturaleza porque la trabaja a diario, el amo es el dueño de esta, es decir el esclavo no deja de estar sometido, gracias a la necesidad que tiene, ya sea de supervivencia u otra.

La unión feliz que tienen mente entre el entendimiento humano y la naturaleza de las cosas es patriarcal: el intelecto que vence a la superstición debe dominar sobre la naturaleza desencantada. El saber, que es poder, no conoce límites, ni en la esclavización de las criaturas, ni

en la condescendencia para con los señores del mundo. (Horkheimer, 1994, pág. 60)

Lo señalado anteriormente tiene relación con la idea de los errores que se llevan a cabo a partir de las decisiones que toma la sociedad a partir del pensamiento ideológico, ya que estos errores alejan de las relaciones históricas que son resultado de las ideas del pensamiento del sujeto, impidiéndole observar y explicar la realidad, pensándose que la realidad es algo estático, es decir, que no puede variar, cuando en realidad no lo es, más allá de saber que el futuro puede ser distinto gracias a las posturas que se tomen respecto del hoy.

La música, es por excelencia un arte social, tanto que en la disertación realizada por (Blanco, 1938), postula que una obra musical, en su forma pura e ideal podría llevar al sujeto a la perfección mental lo cual él llama "*Genio Creador*" en el mismo ensayo en un apartado dedicado a Beethoven y a Mozart; pero muchos compositores se apegan a lo que es llamado *tradición*<sup>2</sup>; en esta si bien el ejecutante debe confiar en sus instintos, en sus sentidos, junto con la notación de la mano del compositor, llegando así al final del mal que en ultimas se volvió necesario.

Adorno nos permite observar que las formas de producción musical no son fenómenos naturales que deban mantenerse; es decir, que al momento de la creación y composición de una obra musical, no sería correcto tratar de parecerse a un compositor, porque estos estuvieron sujetos a materiales empíricos, y este es uno de los problemas que puede observar este pensador, que dentro del siglo XX, hay un afán porque perdurara o se mantuviera la composición artística de Beethoven, Mozart y Chopin, si podemos observar dentro de las composiciones de estos artistas no hay una secuencia dentro de sus obras, pero al hablar de secuencia me refiero a que no se parecen en absoluto a las obras de alguien más; inclusive cada una de sus obras poseen

---

<sup>2</sup> La tradición en tanto que tal; por tanto, ratifica el principio burgués en el arte. Su carácter abstracto va unido al carácter de mercancía del arte. (Adorno, Teoría Estética, 1980) Es decir mantiene un orden establecido dentro de la composición arte musical.

alteraciones diferentes; esta es quizá la razón por la que a Niccolò Paganini se le atribuyó la idea del violín del diablo, si bien este es el nombre de una de sus obras y también la dificultad al interpretar esta obra se basa en cuestiones más fisiológicas que de estructura musical, se ve plasmada la posición de Adorno al señalar que no se debería ceñir a la estructura de un artista en particular, sino simplemente a las reglas establecidas dentro del grupo armónico propio de la música.

Dentro de la función ideológica que se encuentra inmerso en el arte se puede asimilar que durante el siglo XX y estos tiempos es decir siglo XXI, existen dos posiciones, respecto de las actividades que realiza la humanidad y éstas están enmarcadas en la supervivencia misma, éstas dos son: El trabajo y el entretenimiento (forma de aguantar muchas veces el agotamiento y estrés que conlleva el trabajo); estas dos si bien se contrastan a partir de la supervivencia del ser humano, también son consecuencia de la industrialización que ha sufrido el ámbito cultural y estético. La cultura pasó a ser un bien de uso del capital; es decir, se convirtió en sistema de dominación y engaño de las masas el cual se da por medio de la diversión<sup>3</sup> es decir de una risa ligada a la felicidad<sup>4</sup> la cual es en últimas una fachada de esta dominación, cada sector se encuentra atribuido de acuerdo a las necesidades que se pueden observar dentro de la sociedad; las manifestaciones políticas, son una forma de oposición política.

---

<sup>3</sup> la industria cultural sigue siendo la industria de la diversión. Su poder sobre los consumidores está mediatizado por la diversión...La diversión es la prolongación del trabajo bajo el capitalismo tardío. Es buscada por quien quiere sustraerse al proceso de trabajo mecanizado para poder estar de nuevo a su altura, en condiciones de afrontarlo. Pero, al mismo tiempo, la mecanización ha adquirido tal poder sobre el hombre que disfruta del tiempo libre y sobre su felicidad, determina tan íntegramente la fabricación de los productos para la diversión, que ese sujeto ya no puede experimentar otra cosa que las copias o reproducciones del mismo proceso de trabajo. El supuesto contenido no es más que una pálida fachada; lo que deja huella realmente es la sucesión automática de operaciones reguladas. Del proceso de trabajo en la fábrica y en la oficina sólo es posible escapar adaptándose a él en el ocio. De este vicio adolece, incurablemente, toda diversión. (Horkheimer, 1994, pág. 181)

<sup>4</sup> La risa, reconciliada o terrible, acompaña siempre al momento en que se desvanece un miedo \*. Ella anuncia la liberación, ya sea del peligro físico, ya de las redes de la lógica. La risa reconciliada resuena como el eco de haber logrado escapar del poder; la terrible vence el miedo alineándose precisamente con las fuerzas que hay que temer. Es el eco del poder como fuerza ineluctable. La broma es un baño reconfortante. La industria de la diversión lo recomienda continuamente. En ella, la risa se convierte en instrumento de estafa a la felicidad. (Horkheimer, 1994, pág. 185)

#### 1.4 DOMINACIÓN POR MEDIO DE LA OBRA MUSICAL

La industria se dedica a producir y a reproducir, como manera de ocultar el caos que se vive y se piensa, esta manipulación era tal que, dentro de la sociedad en el siglo XX, aun con todas discrepancias y diferencias culturales que poseían las personas entre sí y respecto de la obra artística, sentían que sus deseos eran resueltos, convirtiéndose así en algo estándar. Para Adorno y Horkheimer esto se cumple porque las leyes del mercado (producción y reproducción de bienes y servicios) se encuentra dentro de un esquema racionalmente realizado adaptado a las “necesidades” del individuo, estandarizando los gustos sobre la música, cine, pintura, radio, entre otros, pero todo eso se adquiere por medio del conocimiento que se tiene respecto de la naturaleza, porque no se puede dominar algo si no se tiene pleno conocimiento sobre ello; es por esto que Adorno y Horkheimer señalan que la sociedad burguesa se halla dominada por lo equivalente, comparando lo heterogéneo reduciéndolo a grandezas abstractas; porque todo lo que no se puede reducir a cifra se convierte en algo inerte, es de esta manera que la industria llega a la experiencia estética del mismo, pero la obra pierde el sentido entorno al deseo cultural, y de armonía en el que fue creada. La industrialización lo que quiere es el poder total del capital, en vez de querer la superación de la sociedad y la liberación de la misma, la diversión juega un papel muy importante dentro de la sociedad industrial; teniendo en cuenta la categoría de trabajo, y la actividad que realiza la sociedad durante determinado tiempo en aras de satisfacer ciertas necesidad o la idea de sobrevivir.

Conforme sus habitantes son obligados a afluir a los centros para el trabajo y la diversión, es decir como productores y consumidores, las células-vivienda cristalizan en complejos bien organizados. La unidad visible de macrocosmos y microcosmos muestra a los hombres el modelo de su cultura: la falsa identidad de universal y particular. Toda la cultura de masas bajo el monopolio es idéntica, y su esqueleto, el armazón



conceptual fabricado por aquél comienza a dibujarse. Los dirigentes no están ya en absoluto interesados en esconder dicho armazón; su poder se refuerza cuando más brutalmente se declara. El cine y la radio no necesitan ya darse como arte. La verdad de que no son sino negocio les sirve de ideología que debe legitimar la porquería que producen libremente. Se autodefinen como industrias y las cifras publicadas de los sueldos de sus directores generales eliminan toda duda respecto a la necesidad social de sus productos. (Horkheimer, 1994, pág. 166)

Es importante tener en cuenta que durante el siglo XX, el cine y la radio eran algo muy común y que esta obra mencionada anteriormente fue escrita en 1947, es por ello que el cine y la radio adquieren una fuerte crítica dentro de la misma. El trabajo ha tenido una carga muy importante dentro de la sociedad, como se mencionó anteriormente, por la necesidad de sobrevivir y preservar la vida del ser humano, y en esto se encuentra centrado el debate de la industrialización, sin tener en cuenta que este en cierto periodo dejó de ser el intercambio de un recurso por otro, siendo que debería ser satisfacción o la realización plena de una actividad de goce y disfrute del ser humano; propendiendo que se sienta tanto pleno de manera integral, es decir en todos los sentidos. Pero se ha podido observar que esto no se cumple, vemos como el capitalista se aprovecha de las necesidades del trabajador, para realizar una presión sobre él, dándole un básico o mínimo vital con el cual pueda sobrevivir, quedándose con el plus valor que le corresponde por sus horas de trabajo. La relación de opresor y oprimido puede llevar al sujeto a perder su autonomía, obligándolo a desaparecer su esencia o fragmentarse, perdiéndose él en medio de ese mundo de dominación y convertirse en un mero objeto cumpliendo una función en el mundo del capital.

Dentro de esa necesidad de supervivencia, surge la importancia de tener un momento de esparcimiento en la que se pueda olvidar la carga que conlleva sobrevivir a las horas de trabajo a la que es sometida la sociedad durante denominado tiempo; el ser humano si tiene algo muy

importante y quizá es una de sus grandes características, es que tiene la capacidad de organización, esta facultad es utilizada al momento en que deciden ponerse en aras de olvidar la opresión a la que son sometidos. La sociedad industrial crea lugares adecuados para que este esparcimiento y necesidad de olvidar esta carga que pesa sobre ellos sea llevada a cabo, tales lugares son: teatros, cines, centros deportivos, estaderos, discotecas (en la actualidad); entre otros, las personas no le miran el lado negativo a ello, puesto son utilizados para llenar una necesidad, o vacío que les deja la misma sociedad industrializada, necesidad que le crean ellos y ellos mismos deciden llenar; si bien tales lugares son utilizados para el esparcimiento, también son utilizados para el uso y consumo.

Es necesario que la obra de arte se trate como objeto, como cosa a pesar de que esta parezca o conlleve un proceso, puesto esta no se encuentra separada del mundo diario y de las experiencias, ya que no se da por casualidad sino que necesita de un agente humano y un acto distintivo en su creación; es decir exige un medio; cada pieza es única no se le puede repetir de una manera exacta, aunque esta se pueda reproducir en cantidad. La experiencia no siempre causa placer, las emociones serán diversas, incluso se puede estar observando la misma obra que otra persona y la otra puede experimentar otra sensación totalmente diferente a la de los otros, las sensaciones pueden ser más intensas en el arte que se desconozca o que no se practique.

(Rowell, 1999, pág. 16) Citando a Paul Weiss señala que la creación es guiada por una idea hacia un proyecto o un fin que pretende cautivar (Marx, Biblioteca Del Pensamiento Socialista, 2008) y en el proceso de este acto se expresan emociones de sentimientos, raíces profundas y una obra de arte es sensible, concreta y está empotrada en un medio, de esta forma no habría manera de sustituirla.

La industria cultural se vale de instrumentos que fueron creados con otro fin para dominar a la sociedad, utilizando el concepto de diversión que tiene esta, pero este juicio es muchas veces

menester para los mismos, la diversión se convierte en el poder del señor burgués sobre los consumidores, es prolongación de un dolor “trabajo”, en la medida que se aguantan las horas de trabajo con la idea de esperar tener un momento para llegar a estos lugares y olvidarse de ello, aguantando la carga del trabajo; pero es que el consumo no es el mayor problema que se puede encontrar, dentro de ello se concibe la posibilidad e ilusión de que bajo esta diversión lleguen a la plena satisfacción y libertad, puesto la atadura que se soportó sobre el periodo de tiempo allí es superada y es una libertad que te demuestra que si bien tienes gustos similares a otros, estas experimentando tu individualidad de decidir estar allí.

Si el producto del trabajo no pertenece al trabajador, si es frente él un poder extraño, esto sólo es posible porque pertenece a otro hombre que no es el trabajador. Si su actividad es para él dolor, ha de ser goce y alegría vital de otro. Ni los dioses, ni la naturaleza, sino sólo el hombre mismo, puede ser este poder extraño sobre los hombres.

Recuérdese la afirmación antes hecha de que la relación del hombre consigo mismo únicamente es para él objetiva y real a través de su relación con los otros hombres. Si él, pues, se relaciona con el producto de su trabajo, con su trabajo objetivado, como un objeto poderoso, independiente de él, hostil, extraño, se está relacionado con él de forma que otro hombre independiente de él, poderoso, hostil, extraño a él, es el dueño de este objeto; si él se relaciona con su actividad como con una actividad no libre, se está relacionado con ella como con la actividad al servicio de otro, bajo las ordenes, la compulsión y el yugo de otro. (Marx, Biblioteca Virtual Universal, 2010, pág. 41)

En este mundo industrial el sujeto no es consciente de la manipulación a la que está siendo sometido, ni de la forma en la que consume tal beneficio, puesto la experiencia que vive no es la que determina la diversión en últimas, sino es la producción teatral la que la determina, aun sin este darse cuenta, el esquema de la producción cultural es la que mantiene la reproduce la

dominación, producción que es llevada a cabo a partir de los grandes monopolios, dueños y señores de los medios de producción, es por ello que Adorno postula que se utiliza la esquematización kantiana que ilustra, que la validez de los juicios es determinada por dos factores: el dato empírico que es contingente y probable, y las condiciones a priori y categorías del sujeto trascendental, que vendrían siendo universales y necesarias.

La industria es la que termina por determinar el sujeto, consumidor, cliente o como se decida llamarse, creando en él unos gustos e intereses que él considera propios o que nacieron de manera innata, pero que la industria ha impuesto sobre ellos, creando necesidades que el sujeto no sabía que tenía; pero empiezan a ser fundamentales en su desarrollo; gracias al apetito que se crea en el sujeto, la sociedad industrial no requiere de mucho esfuerzo, el cliente no necesita siquiera pensar en la solución del problema cuando ya la tiene entre sus manos, el producto se vende a sí mismo. Este proceso es denominado por Adorno como transvaloración, en la medida que esta se caracteriza porque el sujeto considere que está pensando por sí, o que está llevando a cabo su individualización, esta transvaloración te hace ver el valor estético del producto como algo adecuado. Pero no todas las formas de consumo o fenómenos artísticos como decida llamarse, no se pueden juzgar de igual manera, esto sucede en el caso de la música, puesto se estaría incurriendo en error, ya que dentro de la música, existen unos géneros determinados, quizá en la época de este pensador eran unos pocos, pero si bien ahora mismo han surgido otros, hay muchos que se han mantenido y son en medida lo que podía observar Theodor en su época, como lo son el rock, el jazz, funk, música clásica; para dar cuenta de lo expuesto anteriormente se pueden postular las canciones de moda y la carga de manipulación y “satisfacción” que pesa sobre el sujeto que consume. Estas canciones de moda se caracterizan por mantenerse en lo común y solo pretenden que el oyente se anime por consumirlo, al solo querer esto, el individuo no toma partido, ni se adueña de la obra musical, ni siente la necesidad de conocer lo que dentro de ella se

quiere exponer, esta experiencia estética que se podría decir que adquiere el sujeto al momento de consumirlo no saldría de lo común de la sociedad, es decir es un sentimiento compartido que podría decirse que no llena, ni satisface, ni siente lo que debería llegar a sentir o quisiera sentir el sujeto; pero este de manera inconsciente cree haber superado el deseo; pero no se sale de lo común precisamente porque está dirigido a satisfacer unas necesidades que están esquematizadas por el sistema.

(Adorno, Escritos Musicales IV , 2008) Señala la falsa improvisación de Jazz, si bien se sabe que dentro del jazz es una pieza importante la improvisación, es decir, los integrantes del grupo musical ejecutan la pieza armónica sin llevar un patrón establecido, sino que van ejecutándolo simultaneo nacen las ideas , además que pueden incluirse solos en los que forman la estructura de la improvisación, mientras la banda no toca el trompetista, saxofonista u otro realiza su interpretación de manera libre, sin embargo en la falsa improvisación, son melodías que ya han sido pensadas, en los cuales los arreglistas y armonizadores han calculado el momento preciso en la que se debe realizar cada interpretación, haciendo así que se pierda el verdadero sentido de la improvisación, pero todo esto tiene un objetivo, y es que el oyente una vez se percate de la interpretación se emocione, entusiasme, sin percatarse que ya es arreglado. La música en este sentido cumple la función de entretenimiento, pero esta realiza simplemente la función en este sentido de silenciar las verdaderas necesidades del sujeto, la superación y la libertad que es la que debería querer alcanzar; pero no, la música le ayuda a ocultar el miedo que le genera el sistema; porque como no son capaces de decir o establecer la verdad, nadie se detiene a escuchar.

La música como ideología lo que pretende es el consumo, sin pretender colocar a todos bajo la misma posición, es decir su única y más importante función es que las personas brinden sin siquiera notarlo el consentimiento de educación, pero una educación basada en dominación, una dominación que no les permita dar cuenta de su realidad, ni del estado social en el que se

encuentran inmersos. La industria cultural no solo le quita la libertad de pensar y de ser autónomos al sujeto, sino que también le quita las obras de arte y la capacidad de poder apreciarlas como debería realizarse, estas obras creadas bajo este ideal “dominación y manipulación de las masas” se fabrican con la intención que a la hora de su reproducción están orientados a que la experiencia del oyente o espectador, genere una interrelación con los demás sujetos, generando de esta manera un reconocimiento en común.

Un claro ejemplo de ello, podría ser la escena en la película *EL TITANIC*, donde aun cuando el barco está por hundirse los músicos deciden entonar una melodía, tal melodía y escena generan al espectador sin discriminación alguna un sentimiento de empatía con el momento en el que están atravesando, o también otro ejemplo podría ser los movimientos en una sinfonía romántica, generándole al oyente un sentimiento de alegría, suspenso, sin importar cuál sea el oyente la intencionalidad se cumple, por ende no es necesario saber cuál es su compositor o que sinfonía pertenece tal movimiento, pues su objetivo de entretener a culminado y al sujeto no le interesa interiorizarlo o saber más allá de que anhelo ha sido cumplido.

Quizá la novena sinfonía de Beethoven no se realizó con la idea de dominación de las masas y en ultimas este compositor nunca se ha considerado como música ligera; pero dentro de la actualidad “*Siglo XXI*”, esta fue utilizada en grandes obras y se impuso su moda y esto permitía que el oyente sin saber que melodía estaba escuchando se sintiera en paz al escuchar tal melodía o quisiera opinar sobre ella, aun sin interiorizarla; pero poco después dejó de ser escuchado y entonada y pasó a ser parte del olvido dentro de la sociedad que se dejó dominar por el sistema por medio de ella.

Pero las canciones de modo, no simplemente tienen incidencia dentro de la experiencia estética de los sujetos, sino que también, cumplen la función de la asimilación de la representación del mundo, o que el sujeto por lo menos considere que está asimilándolo a partir de ella; cómo se

puede observar dentro de ello existe una contradicción casi que inconsciente, en los consumidores de la cultura, puesto si no se les permitiera hacer uso de la escucha de ellas, verían este suceso como una forma de coerción de sus necesidades, desvaloración de su libertad, ataque directo con la democracia y sobre todo la capacidad de decisión sobre sus deseos, como sujetos autónomos, sin percatarse siquiera que por medio de ella le están quitando todo ello que consideran tener por medio de ella; es decir te genero la necesidad y te la solvento gracias a la inconciencia que te genero al deshacerme de tu problemática.

Las obras de arte dentro de la sociedad no se encuentran alejadas de las dinámicas de la industrialización, por el contrario son ellas las que permiten la formulación de la falsa conciencia de las relaciones sociales, donde ya las obras no son percibidas a partir de su valor de uso, sino su valor de cambio; imponiendo la moda y el prestigio sobre lo demás, como es el ambiente y el sentimiento impregnado del autor al realizar la obra, esta obra que genera esta falsa conciencia, se les impuso el papel dentro del dominio del ser humano. La crítica realizada va más allá de la producción musical, aunque hay que entender que hasta que el artista no se percate que su obra no representa la realidad como tal, este está incurriendo en error, pero la función que le es asignada por el capitalista, es simplemente que el sujeto no deje de consumir tal producto, sin ver la coacción a la que ha sido sometido al momento que siente que representa una parte de la realidad, esto sucede tanto con el artista, como con el espectador.

La función ideológica del arte, la que va de la mano con la diversión, o el deseo de la superación de las horas de trabajo, concluye que representa la individualización que tiene el sujeto respecto de su autonomía para decidir y la experiencia de escucha que se tiene; como falsa conciencia se observa como el entorno cultural es puesto bajo un proceso histórico, que tiende a olvidar y dar por superadas la necesidades existentes dentro de la sociedad, al referirse la música como ideología, se hace mención a la que se encuentra de moda; o música ligera como prefiere llamarle

Adorno; el valor de uso del arte es concebido por la industria cultural, es decir es una valoración meramente social, la obra es vista como una forma de diversión o de felicidad.

La diversión es la prolongación del trabajo bajo el capitalismo tardío. Es buscada por quien quiere sustraerse al proceso de trabajo mecanizado para poder estar de nuevo a su altura, en condiciones de afrontarlo. Pero al mismo tiempo, la mecanización ha adquirido tal poder sobre el hombre que disfruta del tiempo libre y sobre su felicidad, determina tan íntegramente la fabricación de los productos para la diversión, que ese sujeto ya no puede experimentar otra cosa que las copias o reproducciones del mismo proceso de trabajo. El supuesto contenido no es más que una pálida fachada; lo que deja huella realmente es la sucesión automática de operaciones reguladas. Del proceso de trabajo en la fábrica y en la oficina solo es posible escapar adaptándose a él en el ocio. De este vicio adolece, incurablemente, toda la diversión. El placer se petrifica en aburrimiento, pues para seguir siendo tal no debe costar esfuerzos y debe por tanto moverse estrictamente en los raíles de las asociaciones habituales. El espectador no debe necesitar ningún pensamiento propio: el producto prescribe toda reacción, no en virtud de su contexto objetivo (que se desmorona cuando implica el pensamiento) sino a través de señales. (Horkheimer, 1994, págs. 181-182)

De lo anterior se puede apreciar que el arte es una especie de mercancía (valor de uso, valor de cambio), mercancía que es asimilada y argumentada bajo las necesidades de la producción industrial, en tanto que el negocio sea rentable, las obras dependen del valor comercial que se le haya dado, entre más alto sea el valor de cambio impuesto sobre ellas, mayor es su producción, por ende se asimila como una obra importante, mientras es echada al olvido, “te utilizo si me sirves, o mientras me sirvas”; dentro de las exposiciones de arte se utilizan ambientaciones musicales de acuerdo al público que va dirigida, las obras de arte podrían incluso ser alteradas, solo para que el consumidor sienta atracción sobre ella, todo esto se debe a la falta de



apropiación tanto cultural como histórica; “quien no conoce su historia se encuentra condenado a repetirla” Napoleón, es decir si va dirigido a la nobleza debería ir una música clásica de fondo, para que el espectador se sienta incluido dentro de la composición teatral allí montado; siendo él un mero objeto dentro de las obras allí expuestas, que en últimas pasarían a tener más valor que él mismo, que es el que lo consume.

La interpretación que realice el oyente va enmarcada a la función e intención con que fue creada la obra, sin importar si es una música ligera o que carece de contenido, dejando de lado la libertad del interprete, es decir como postula Adorno, la reproducción musical ha aniquilado la libertad reproductiva; de esta manera no importa nada más que la función de la producción y la satisfacción de las leyes del mercado del momento, sin importar la satisfacción individual del receptor, sino la generalidad del mercado. Toda esta ley establecida dentro del mercado musical, “la oferta y la demanda”, no hace más que brindarle la solución o satisfacción a una necesidad que el mismo estado le ha proporcionado a los habitantes para que de esta manera sea consumido de la manera esperada; es decir le genera una necesidad para venderle la solución a la misma; el estado capitalista a partir del trabajo lo pone al sujeto en una posición alienante, en el cual no hay reconocimiento, jugando con su sensibilidad, cambiando sus necesidades, generando una demanda hacia la satisfacción, en la cual inconscientemente ven en la obra musical la respuesta a una necesidad “real” o que es justamente la que se adapta a su realidad.

La economía política o el poder sobre la economía es el verdadero fin de la sociedad burguesa e industrializada y todo ello se ve cubierto con la cultura sonora que se ofrece a partir de la generación, producción y reproducción de la obra musical en concreto, de esta manera se puede establecer que la ideología que genera la música es tanto que propone y postula dentro de los individuos la llamada “*Falsa Conciencia*”, haciendo utilización a la problemática social en la que se encuentra enmarcada la vida de los individuos constantemente, mostrando la música o esta

actividad como un punto de partida hacia la salida de las necesidades o insatisfacciones, generando una integración o una aceptación social, en la medida que puede huir o generar la realidad.

En este sentido lo que le conviene a la burguesía y procura mantener, son las condiciones de vida existentes y que la producción/reproducción de la música por parte del sujeto sea entendida como un contenido crítico que le permite ver su verdadera realidad y contradicciones sociales o de donde se generan efectivamente cada una de ellas. Tanto la producción como la reproducción de la obra orientan a seguir consumiendo la misma estabilizando los pensamientos u orientándolos a propagar su consumo. La propiedad privada genera la actitud de dominio y apropiación, así mismo la actitud de dominio y apropiación genera la propiedad privada; estas son directamente proporcionales una de la otra; es decir el sujeto y el objeto se reclaman el uno al otro, mostrándose de esta manera, inseparables.

## Capítulo 2 LA DIALÉCTICA NEGATIVA LA VÍA A LA EMANCIPACIÓN

### 2.1 ESBOZO DE LA INDUSTRIA CULTURAL

En este último acápite es menester empezar por explicar que es sociedad en Adorno; la sociedad es un proceso en el cual no simplemente basta con decir que es la composición de la humanidad o que es una totalidad de sujetos situados en un tiempo determinado. La sociedad es establecida por unos parámetros justos en los cuales estos sujetos puedan pensar, razonar y por último decidir. Esta sociedad es la que establece las bases para obtener la categoría de autonomía, la cual es la que ayuda a comprender por qué las obras de artes no pueden ir situadas en un peldaño donde se encuentren reunidas todas dentro de un concepto como tal, ya que la autonomía para Adorno se encuentra fuera de cualquier categoría.

La categoría básica de la estética de Adorno es la de la 'autonomía del arte'. Esta autonomía es concebida de manera paradójica, porque por un lado la obra de arte es considerada como una mónada autónoma y por otro como un hecho social. Esto es comprensible si lo relacionamos con el marco filosófico en el que se formularon las categorías de su estética, que es el planteado en la Dialéctica de la Ilustración, como despliegue de la razón formalizadora e instrumental. Para Adorno este proceso de desarrollo de la Ilustración significa el desarrollo de formas de pensamiento, culturales y sociales "identificantes", es decir, que tienden a la eliminación de todo aquello que es no-idéntico, heterogéneo o diferente, bajo leyes, categorías, principios abstractos y cuantitativos de equivalencia e intercambio. La liquidación de la diferencia y lo individual, y especialmente de los individuos autónomos, es el signo del proceso de racionalización y cosificación que caracteriza a la historia hasta el presente. Sólo el arte o, más exactamente, ciertas formas de arte han resistido la presión del principio de identificación. Se trata de aquel arte

que es autónomo, una “mónada sin ventanas”, de acuerdo con Leibniz, y que a la vez “refracta” a la sociedad de la que es producto: es el arte que habla desde su clausura en medio de la apariencia, tanto del mundo existente como de lo no existente, de la utopía, de lo que debería ser. Este es el arte auténtico, el que se resiste a la razón identificante haciendo, así, una promesse de bonheur (promesa de felicidad futura) a la manera de Stendhal. (Wenger, 2011)

La cultura señala al ser humano como sujeto independiente, tanto como para el trabajo, dándole la “posibilidad” de decidir en qué lugar o posición laborar y en la diversión, haciéndole ver que es el (ella) quien decide llevar acabo un rato de esparcimiento; siendo de esta manera, tanto, productores, como consumidores. Si se observa de manera detallada lo presentado anteriormente, se puede asociar esa concepción como *La Falsa Identidad*<sup>5</sup> y *falsa conciencia*, ya que todos dentro de la cultura están siendo parte de un monopolio idéntico, donde todos aparentemente son libres, pero se mantienen presos de necesidades que se satisfacen con bienes estándares.

La crítica de la cultura sólo puede reprochar tan enérgicamente a la cultura su decadencia como vulneración de la autonomía pura del espíritu, como prostitución, porque la cultura surge en la separación radical entre trabajo espiritual y trabajo corporal y toma sus fuerzas de esta separación, que es su pecado original. Si la cultura niega la separación y simula una vinculación inmediata, retrocede por detrás de su concepto. Será el espíritu que en el delirio de su absolutidad se aleje por completo de lo meramente existente en su negatividad: mientras un poco

---

<sup>5</sup> la falsa identidad de universal y particular. Toda cultura de masas bajo el monopolio es idéntica, y su esqueleto —el armazón conceptual fabricado por aquél— comienza a dibujarse. Los dirigentes no están ya en absoluto interesados en esconder dicho armazón; su poder se refuerza cuanto más brutalmente se declara. El cine y la radio no necesitan ya darse como arte. La verdad de que no son sino negocio les sirve de ideología que debe legitimar la porquería que producen deliberadamente. Se autodefinen como industrias, y las cifras publicadas de los sueldos de sus directores generales eliminan toda duda respecto a la necesidad social de sus productos. (Horkheimer, 1994)

del espíritu se reducirá a ese nexo. (Adorno, *Critica De La Cultura Y Sociedad I*, 2008)

En la *teoría estética*, se encuentra evidenciado que es el pensamiento de la sociedad burguesa el que se encuentra intrínseco en el respectivo estudio en reflexión, a partir de la libertad que comprende la conciencia burguesa, el arte se plantea la posibilidad de una autonomía negando las formas tradicionales de la sociedad respecto de la realidad, y es precisamente lo que deja en el tintero y a la luz de los espectadores el estudio de Adorno Y Horkheimer sin embargo esta conciencia no se encontraba dirigida simplemente al estudio del arte, sino que fue el resultado de una serie de procesos y transformaciones que se gestaron dentro de la sociedad.

La sociedad burguesa y la industrialización bajo el contexto ideológico del entretenimiento no solo le quita la libertad al sujeto que se encuentra inmerso, sino que de una u otra forma empieza por apropiarse tanto de las obras que también empieza por quitarle la libertad a las mismas; ya que como se dijo anteriormente ya éstas vienen con la mentalidad y la orientación del tipo de experiencia que debería tener y obtener el, los o las oyentes, logrando de esta manera que se conserve el ideario de la generalidad, lo común, llegando así a satisfacer las necesidades del mercado.

La industria cultural sigue siendo la industria de la diversión. Su poder sobre los consumidores está mediatizado por la diversión, que al fin es disuelto y anulado no por mero dictado, sino mediante la hostilidad inherente al principio mismo de la diversión. Dado que la incorporación de todas las tendencias de la industria cultural en la carne y en la sangre del público se realiza a través del entero proceso social, la supervivencia del mercado en este sector actúa promoviendo ulteriormente dichas tendencias. La demanda no ha sido sustituida aun por la simple obediencia. Hasta tal punto es esto verdad que la gran reorganización del cine en la víspera de la Primera Guerra Mundial --condición material de su expansión-- consistió justamente en la consciente adaptación a las

necesidades del público registradas según las entradas de caja,  
necesidades del público registradas según las entradas de caja,  
necesidades que en tiempos de los pioneros de la pantalla apenas si se  
pensaba en tener que tomar en consideración. (Horkheimer, 1994, pág.  
181)

Aquí se puede evidenciar que las obras de arte no son aisladas de las dinámicas del mercado, que son dentro de la industria cultural la falsa conciencia, que solo se mira esta producción artística como mercancía; mirando así en realidad como puede definírsele y en qué posición o categoría encasillársele, Adorno cuestiona el hecho de que el valor de la obra sea medido lejos de lo que de verdad debería importar, que es que el sujeto que la escucha entienda que si bien no representa su realidad esta está creada con unos objetivos trazados, porque solo sabiendo que estás sometido lograrás dejar de estarlo, no que sea como la industria lo requiere (representación falsa o idealizada), las emociones y sensaciones del oyente se encuentran sujetas a una adaptación de la sociedad, que inconscientemente es aceptada; es decir en este caso se traslada de hablar del oyente de manera individual a referirse en una masa social utilizando a la obra para satisfacer las necesidades del mercado.

La música ligera se encuentra supeditada a las leyes del mercado, a la razón meramente económica, es decir razonando respecto de su producción y reproducción, pero en contra posición a esa música ligera se encuentra la música seria, la cual en términos de Adorno no se inscribe o adhiere a las leyes del mercado, es decir, es una música autónoma y que representa un hecho social, dentro de su composición estética, no pretende realizar una visión de elite sobre ellas en su composición, sino que pretende dar cuenta de la problemática que se ha explicado durante este proceso; si bien la música clásica es considerada como música seria, esta también caía en los problemas del mercado, como fue expuesto dentro del ejemplo de la novena sinfonía de Beethoven; porque en el sentido de que la música seria fuera aceptada en su totalidad sin tener

en cuenta los márgenes de errores a los que es sometida por momentos. Esta crítica respecto de la obra mencionada anteriormente no tendría ningún valor o sentido, o quizá las críticas que le realiza Nietzsche a Wagner luego de su separación conceptual dejarían de tener importancia, si bien Wagner no se encuentra supeditado a las leyes del mercado, es la misma sociedad industrial que hace que los roles empiecen por tomar otra posición o sentido, quizá la crítica que le realiza Nietzsche a este autor va más allá o aparte de su composición musical.

El arte “ligero” como tal, la distracción, no es una forma degenerada. Quien lo acusa de traición al ideal de la pura expresión se hace ilusiones sobre la sociedad \*. La pureza del arte burgués, que se hipostasió como reino de la libertad en oposición a la praxis material, fue pagada desde el principio al precio de la exclusión de la clase inferior, a cuya causa —la verdadera universalidad— el arte sigue siendo fiel justamente liberando de los fines de la falsa universalidad. El arte serio se ha negado a aquellos para quienes la miseria y la opresión de la existencia convierten la seriedad en burla y se sienten contentos cuando pueden emplear el tiempo durante el que no están atados a la cadena en dejarse llevar. El arte ligero ha acompañado como una sombra al arte autónomo. Es la mala conciencia social del arte serio. Lo que éste tuvo que perder de verdad en razón de sus premisas sociales confiere a aquél una apariencia de legitimidad. La escisión misma es la verdad: ella expresa al menos la negatividad de la cultura a la que dan lugar, sumándose, las dos esferas. Y esta antítesis en modo alguno se puede conciliar acogiendo el arte ligero en el serio, o viceversa. Pero esto es justamente lo que trata de hacer la industria cultural. (Horkheimer, 1994, pág. 180)

La industria cultural coloca a la música ligera y a la seria bajo la misma perspectiva, es por ello que la denominada seria incurre en error por momentos, la música como ideología se produce con la intencionalidad de que los futuros oyentes se sientan identificados con la misma; la relación música, sujeto y sociedad se encuentran en la forma de producción de la obra, y de esto depende

la importancia y la experiencia que se adquiere a través de la escucha de la melodía, es decir la condición psicológica y los sentimientos del sujeto en el momento de escucharla nada tiene que ver con la producción musical en este sentido. La mejor manera de reconocer la experiencia musical es a partir de la relación entre lo social y psicológico del sujeto, es decir a partir de la asimilación de lo escuchado por medio del oyente es que se puede interpretar las sensaciones que se adquieren, ya que una experiencia musical va más allá del gusto, porque esto implicaría una experiencia meramente individualizada y en últimas lo que desea la sociedad cultural es realizar una generalización de la experiencia del consumidor, para poder seguir generando el mismo resultado o producir más consumo sobre el mismo.

El consumidor musical es aquel que su relación con la música es casi que natural, en la medida de que su formación musical y su escucha se encuentra ligado a la posibilidad de dar cuenta de los intérpretes y la historia que conlleva el mismo; pero no tiene y no puede explicar la estructura de su composición; es decir si bien puede decirse que tiene cierto conocimiento, no deja de ser simplemente un dominado por el sistema, este puede que de cuentas y pueda conocer piezas muy famosas e importantes, pero no puede explicar el valor de la obra, ya que este consume en la medida de la validez de lo consumido, puede que desprecie las masas, pues se considera fuera de ella, al momento que decide no simplemente realizar una escucha sino que saber un poco sobre la obra a la que se adentra; pero la escucha masiva de estas obras famosas genera que el show mediático pueda continuar y no llegue a su fin; pero a lo contrario de esto se encuentra el experto, es decir al que no se le escapa nada, y rinde cuenta de cada fragmento que va escuchando, por ejemplo el jazz, es un género musical que nace con la idea de dar lugar y cabida a aquellos que no eran aceptados dentro de la cultura industrial y deciden plasmar sus experiencias y vivencias en las composiciones artísticas, es por ello que su base fundamental es la



improvisación; pero posteriormente este empieza a formar parte del llamado esquema de producción.

Por otro lado están los que tienen una escucha estructural; este oyente es capaz de asumir una postura individualizada sobre una composición, puesto los elementos que en ella se encuentran puede realizar un análisis lógico, que le permite realizar una comprensión de lo escuchado; pero Adorno al estipular estas clasificaciones no señala que los oyentes deban ser expertos para no llegar a la dominación, sino que esta clasificación tiene como función identificar los diferentes tipos de escucha a partir de los cuales se pueda establecer la relación entre la música y la sociedad, aparte de mencionar y señalar las tipologías propias de una sociedad burguesa; la emocional, sensual, estático musical, resentido, consumidor, poniendo de esta manera la posición de un buen oyente, el cual es capaz de realizar un juicio sobre la obra basado más allá del gusto, pero que no sabe dar cuenta de las interpretaciones del experto; y no se debe pretender que sea un profesional para ello; porque se sería hipócrita con lo mencionado anteriormente; ya que se iría contra de la libertad de él, lo importante de lo analizado anteriormente es llegar a la conclusión que la experiencia hace al consumidor cultural y este no es fruto del gusto individual, sino que está accionada con las fuerzas de producción sociales; porque incluso, dentro de la clasificación de los músicos, se pueden encontrar a los músicos por descendencia hereditaria, innatos o empíricos, como en el caso del famoso cantante Andrés Cepeda, que si bien no es un profesional, es decir no cuenta con un título universitario, podría decirse que es un cantante integro, que podría dar cuenta de lo mencionado anteriormente.

¿Qué es lo que esperabas de mí escuchar?, No soy de esa gente que canta y no piensa ni siente ni ve, no. Yo lo sé hacer, me se expresar; la musa es mi razón de ser. Sólo se crear, a mis sentidos fiel, nada comercial. Aunque, hay, hay una escena, hay una escena, que no come cuento con la mierda comercial Y no basa su musa en venderte, no, sólo en expresar sin miedo

a opinar de lo que pasa y lo que tiene que cambiar, que cree en el arte puro y se mantiene real (...) Hay tanto pop que me vomito pop bubblegum. Pop no mezcla con (hip hop) Ni con reggae ni con jazz ni con soul. Yo no me tiro de ese lado. El pop a mí me suena empaquetado. Hace falta música. Hace falta música real. Porque ya nadie quiere ser, nadie quiere decir. Generalizar no es bueno pero ya no aguanto este sentir. Que haya tanta música buena y lo que se escuche a diario no, no vale pena, no vale la pena y que eso se venda, a mí me da vergüenza ajena. (Rodríguez, Nadie Se Atreve , 2005)

Esta canción hace una crítica a la música que tenía más fuerza y que sigue teniendo aun fuerza dentro de la industria cultural y es quizá de las más comerciales actualmente, el ser humano inconscientemente desea reprimir sus gustos individuales y adaptarlos a sus sentimientos en conjunto a la sociedad; y es lo que el artista critica, como nadie se atreve a realizar algo diferente más allá de lo que es consumido, porque nadie se atreve a salir de la caverna en la que se encuentra inmerso a partir de lo establecido socialmente, porque las masas se dejan dominar y engañar a partir de las industrias culturales.

En la falsa conciencia se crea la idea de que todos los seres humanos participan de la toma de decisiones dentro del mercado; aunque no sería idea errónea del todo, solo que no se participa de la manera esperada, que sería que todos disfrutaran de manera consciente, dejando de lado la manipulación social; por otro lado lo que en realidad se observa dentro de éste es, la dominación de las masas, la dominación de los sujetos sobre los otros sujetos; y esta dominación y diferencias dentro de la sociedad industrializada y sobre la comunidad va en aumento diariamente; es decir, no cesa.

## 2.2 LA NEGACIÓN Y LOS SENTIDOS DENTRO DE LA OBRA DE ARTE

La situación social de la música entendida desde el punto de vista de Theodor Adorno es el valor que adquiere dentro del mercado; viéndose ese valor como se ha expresado de múltiples formas al intercambio de necesidades racionales e irracionales que obedece a unos intereses particulares a clase, cuando en realidad la tarea de la ilustración respecto de la racionalidad era abolir las relaciones de clase. En la música se presenta el problema de la experiencia, tanto en la comercialización de la misma cuando el oyente llega un punto en el cual no sabe ni siquiera que es lo que escucha, que necesidad está supliendo o incluso ni siquiera sabe si le está satisfaciendo; es decir esta industria ha manipulado tal a las masas que cumple su cometido; el oyente no realiza un análisis crítico, sino que simplemente se entretiene.

Para Adorno las obras de arte deben tener dos sentido; la negación de los hechos sociales más marcados y la autonomía, para que este doble sentido sea cumplido de la manera adecuada es necesario que éste se desligue de cualquier compromiso político o cualquier causa en específico, pues apenas el arte se adhiere a cualquier causa, política o compromiso en específico las ideas expuestas estarían siendo defraudadas; en ese sentido el arte empieza a cumplir una función negativa, ya que el hecho social de esta se adquiere a partir de la oposición a la sociedad, para llegar a ser un arte autónomo; es decir, necesita de la oposición de la sociedad para llegar al hecho social que sería el puente para la autonomía que en ultimas es la función a la que desea enmarcarse.

Este doble sentido es realmente importante para entender el pensamiento sobre la estética que posee Theodor, ya que es necesario que la pieza musical posea este carácter negativo, teniendo en cuenta que dentro de la naturaleza y el medio, lo social y la autonomía juegan un papel realmente importante, en el cual los dos se necesitan para sobrevivir, ya que el arte se mantiene

en constante tensión e incertidumbre por los momentos históricos en los que se mueve la sociedad. La importancia de que la obra de arte cumpla con lo que plantea este pensador es que gracias a estas especificaciones esta obra no podría convertirse en ideología, si bien no representaría o no realizaría un cambio social aparentemente; no llegaría a manifestarse como un solipsismo; como lo hacen las obras de artes que representan o que son promovidas por los intereses político.

Estos dos sentidos se encuentran dentro de los cuatro rasgos negativos fundamentales en la dialéctica negativa:

En primera instancia, la lógica negativa de la experiencia estética nos permite acceder a lo otro como lo otro y a lo extraño como lo extraño. Cuando nos relacionamos con una obra de arte nos encontramos con lo contrario de la realidad, con la apariencia, la ficción, el engaño, lo imaginario, lo irreal en general, es decir, un lugar liberado de los imperativos de la cotidianidad y de la comunicación habitual, un lugar en donde prima lo extraordinario. Si lo vemos desde la crítica platónica el arte es considerado como ilusión, como mentira por ser mera apariencia, sin embargo para Adorno es esta condición la que constituye justamente su fuerza y no su debilidad. El arte es mentira, si por mentira se asume el presentar lo inexistente como existente; pero nada hay más verdadero que esa mentira si eso significa negar lo existente en lo inexistente. En este sentido Adorno, reivindica más que la mentira del arte su poder de negación. El arte es apariencia, de lo que no tiene apariencia, es promesa de felicidad futura, pero no presente, "es una cosa que niega el mundo de las cosas".

En segundo lugar, el arte moderno auténtico es negativo en el sentido que se refiere al sufrimiento y produce displacer tal como puede llegar suceder con la narrativa kafkiana, las disonancias de Schönberg y la música dodecafónica, o la sarcástica desesperación de las obras de teatro de Beckett -de acuerdo con los ejemplos propuestos por Adorno. En la

Dialéctica de la Ilustración podemos leer la sentencia de que: “divertirse significa estar de acuerdo”. Esto se opone radicalmente a cualquier tipo de esteticismo y a un arte complaciente, ligado a las intenciones de las industrias culturales contemporáneas en donde prima la diversión y la complacencia.

En tercer lugar, el arte auténtico niega las formas de percepción y comunicación tradicionales y habituales, frustra nuestras expectativas de comprensión en tanto que permanece como un enigma irresuelto que difiere su sentido más allá de toda realización efectiva. “Todas las obras de arte y el arte mismo, son enigmas; hecho que ha vuelto irritantes desde antiguo sus teorías. El carácter enigmático, bajo su aspecto lingüístico, consiste que las obras dicen algo y a la vez lo ocultan”

Finalmente, en toda experiencia estética auténtica nos encontramos con la negación de algunos rasgos sociales dominantes. Este es el potencial crítico del arte frente a la sociedad: la obra de arte es negatividad y un enigma inconmensurable en un medio social que aspira a la dominación de lo universal, lo calculable y lo útil. El arte representa aquello que no puede ser simplemente visto como un elemento más de una categoría general, intercambiable con cualquier otro elemento, sino que constituye lo heterogéneo, lo diferente, lo otro, lo irrepetible, lo cualitativamente específico, lo único, o como a Adorno le gustaba decir lo no-idéntico. Esta irreductibilidad resulta chocante para la cultura científico-técnica o para la cultura normativa del derecho formal, la moral universalista y el liberalismo político, pero es el antídoto más eficaz contra toda pretensión de eliminar la capacidad para el disenso y la soberanía del individuo. Es de esta manera que surge el potencial profundamente crítico del arte en la concepción estética de Adorno. (Wenger, 2011)

La producción de estas obras, no simplemente analiza o tiene en cuenta los cambios de tonalidad, sino que también hace uso de las formas anteriores de composición, es por esto que la autonomía es importante para la estética Adorniana, porque en la autonomía se encuentra la neutralización

que hace que esta autonomía pertenezca a un contexto en el cual todo debe ser móvil, ya que si el contexto cambia la producción debería cambiar automáticamente.

La contradicción es lo no-idéntico bajo el aspecto de la identidad; la primacía del principio de contradicción en la dialéctica mide lo heterogéneo por el pensamiento de la unidad. (Cuando choca con su límite, se sobrepaja. La dialéctica es la consciencia consecuente de la no-identidad. No adopta de antemano un punto de vista. Hacia ella empuja los pensamientos su inevitable insuficiencia, su culpa de lo que piensa. (...)) La aquí implícita autonomía absoluta de la voluntad sería tanto como el dominio absoluto sobre la naturaleza interna. Kant proclama: “Ser consecuente es la obligación máxima de un filósofo y, sin embargo, la que más raramente se cumple”. Lo cual supone no sólo la lógica formal de la consecuencia pura en cuanto suprema instancia moral, sino al mismo tiempo la subordinación de cada impulso a la unidad lógica, la primacía de ésta sobre lo difuso de la naturaleza, incluso sobre toda la pluralidad de lo no-idéntico; ésta aparece siempre como inconsecuente en el círculo cerrado de la lógica. Pese a la solución de la tercera antinomia, la filosofía moral kantiana resulta antinómica: conforme a la concepción global, el concepto de libertad únicamente puede representarlo como represión. Todas las concreciones de la moral tienen en Kant rasgos represivos. Su carácter abstracto afecta al contenido porque elimina del sujeto lo que no corresponde a su concepto puro. De ahí el rigorismo kantiano.” (Adorno, *Dialectica Negativa*, 1970, pág. 17 Y 238)

La obra de arte auténtica posee negatividad, este arte auténtico, podría poseer la herramienta para el cambio social y poseer la crítica radical adecuada a la sociedad; esto para Adorno y Horkheimer representa un poder de resistencia, contra una cosificación dominante y alienante frente a la promesa ilustrada de emancipación, que terminó por dar una vuelta tan brutal que se devolvió a un tiempo de barbarie, donde en vez de avanzar simplemente se retrocede, “*El arte se mantiene con vida gracias a su resistencia*”. El arte es la cosa que niega el mundo de las cosas,

señala Wenger en la compilación de Onasis R. Ortega al referirse de la dialéctica negativa de Theodor Adorno, porque es necesario negar algunos rasgos dominantes de la sociedad para que la obra de arte sea totalmente auténtico, es esta negación la que de verdad vendría a ser el potencial de la obra y de su estructura misma, ya que no puede ser simplemente vista como un elemento más de la generalidad del mundo, esto a lo que Adorno le llama lo no-idéntico, porque crea un descenso necesario, una incertidumbre y es allí donde se encuentra la magia de la obra de arte.

## **CONCLUSIÓN**

La función del arte consiste justamente la de no tener una función, es decir, la verdadera importancia de la obra es dar cuenta de la no conciliación del arte con la realidad, es por medio de la apropiación de la experiencia estética que se puede realizar una crítica a la sociedad, permitiéndole al creador de la obra entender que no representará una realidad, al oyente que entienda que la diversión no es su realidad y que se posiciona de verdad dentro del mundo, por consiguiente, la obra debe contener una formalidad propia del arte, es justamente gracias a ello que se genera una diferencia entre las diversas formas de representar o de acercarse a la realidad.

El arte en su esencia más pura le debe permitir al sujeto experimentar, crear e imaginar, de lo contrario se estaría generando una decadencia del gusto promovida por la industria cultural; si se le señala a la sociedad lo que debería escuchar, escoger o experimentar esta perdería automáticamente su libertad y se corrompería del mismo modo a la obra de arte convirtiéndose simplemente en mercancía o bien cultural. Esta autonomía debe mantenerse lejos de la política, precisamente por lo mencionado anteriormente, desde luego hay que mantener a las obras de arte desligadas totalmente de la política.

Las obras de arte generan un cambio, pero este cambio debe ser totalmente diferente al que genera la política, la objetivación que genera el empalme de estas dos sería el sentimiento de identificación ideológica que rechazaba Adorno, por ello es necesario el distanciamiento logrando de esta manera un pensamiento subjetivo sin trabas, sin pretender llegar a la idealización de esta transformación, pretendiendo llegar a la liberación de ataduras ideológicas.

La dialéctica negativa permite comprender los engaños que se encuentran dentro de la industria cultural tales como: el consumo representa su finalidad, es decir, lo que quiere la industria cultural es un consumo desmesurado de ella para preservarse, manteniendo la promesa de



felicidad futura tan anhelada, así mismo conservando dentro de la sociedad el negocio del ocio, la diversión, la felicidad y las risas como sustituto de los males o la necesidad de progreso.

Este movimiento dialectico negativo presente de tesis (Capitalista), antítesis (Proletariado) y síntesis (Dominación), no termina en algo superior de lo opuesto, es decir no termina por la antítesis sobre la tesis, sino que termina en una emancipación que se resuelve simplemente cuando aceptas tu condición; este es evidentemente un atentado contra la tradición donde el proletario niega al capitalista, es decir lo destruye y crea una sociedad en la ya no existe una dominación siendo el proletario el que ejerce una negación .

El arte encasillado dentro de un espectro no sería más que un objeto de dominación y de cosificación o reificación del sujeto dentro de la sociedad; la obra de arte es auténtico y niega las formas de la tradición y percepción habitual, esta autenticidad debe regalarle al espectador la sensación de que es un enigma, la fuerza y la grandeza de la obra se encuentra enmarcada en su poder de negación siendo así la posibilidad de presentar la felicidad futura; mostrando que si bien la obra no muestra en sí la realidad el espectador debe poseer la conciencia de que efectivamente esa no es la realidad.

Se entiende que la crítica de Theodor Adorno gira entorno a la importancia que conlleva un arte libre, sin ataduras, sin manipulación de los medios para con el creador y con el espectador; es por ello que este pensador introduce la idea de que el arte debe ir desligado de la política, para poder adquirir su verdadera autonomía.

Lo importante de este trabajo se encuentra principalmente en la justificación de la actualidad a partir del pensamiento del pensador Theodor Adorno, entendiendo que es necesario tener la capacidad de situar al lector dentro de la posición en la que se encuentra actualmente, haciendo hincapié en que sí existe una dominación, pero es posible salir de ella, dándole a la obra el lugar

que se merece sin necesidad señalar que esto que ofrece la obra no es necesario para el mundo, porque si no hubiera un concepto debatible no existiera la crítica del pensamiento.

Es por ello que se concluye diciendo que el arte justamente no tiene ninguna función y esa es su única función, pero; ¿Hasta qué punto la música y el arte ayudaría a que el sujeto obtenga una libertad? ¿Qué hará que esto suceda? ¿Para qué deben estar preparados los artistas?

## BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T. W. (1970). *Dialectica Negativa* . Madrid : Colección Akal .
- Adorno, T. W. (1980). *Teoría Estética*. España: Ediciones Tarus.
- Adorno, T. W. (2008). *Critica De La Cultura Y Sociedad I*. Madrid: Akal, S.A.
- Adorno, T. W. (2008). *Escritos Musicales IV* . Madrid: Akal S.A.
- Aristóteles. (2002). *La Poética*. Madrid: Colección Fundamentos n° 201 .
- Blanco, J. E. (Barranquilla de 1938). *Filosofía De La Música*. (Disertación, Entrevistador)
- Echeverri, M. G. (2015). La Situación Social De La Música En Theodor W Adorno . *Revista Ciencias y humanidades* , 151-192.
- Friedrich, H. (1986). *Fenomenología Del Espíritu*. España: Fondo De Cultura Económica .
- Hervás, M. (2017). Tesis Doctoral. *Pensar Con Los Oídos: Conocimiento y Música En La Filosofía De Th W Adorno* . Barcelona , España: Universitat Autònoma De Barcelona.
- Horkheimer, T. W. (1994). *Dialéctica de la ilustración*. Madrid: Trotta.
- Marx, K. (2008). *Biblioteca Del Pensamiento Socialista*. Recuperado el 26 de 03 de 2020, de Contribución A La Crítica De La Economía Política:  
[http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/92\\_Marx\\_Contribuci%C3%B3n-a-la-cr%C3%ADtica.pdf](http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/92_Marx_Contribuci%C3%B3n-a-la-cr%C3%ADtica.pdf)
- Marx, K. (2010). *Biblioteca Virtual Universal*. Recuperado el 30 de 03 de 2020, de Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/157836.pdf>
- Miguel, A. (2011). Tesis. *La Música Como Representación Del Dolor En La Existencia Según El Pensamiento Filosófico De Arthur Schopenhauer*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Atlántico .
- Peralta, B. (2009). Tesis. *La dualidad de Nietzsche en referencia a la música* . Barranquilla, Colombia: Universidad Del Atlántico .
- Rodríguez, W. (Compositor). (2005). *Nadie Se Atreve* . [C. Profética, Intérprete] Puerto Rico.
- Rodríguez, W. (Compositor). (2010). *Verso Terso*. [C. Profética, Intérprete] Puerto Rico.
- Rowell, L. (1999). *Introducción A La Filosofía De La Música* . Barcelona: Gedisa.

Ruiz, A. N. (2000). Tesis . *La visualizacion De Lo Sonoro. Sonido, Concepto y Metáfora En La Frontera Entre Filosofía y Literatura Desde El Prisma De Th W Adorno*. Salamanca, España : Universidad De Salamanca.

Wenger, R. (01 de 02 de 2011). *PERSPECTIVAS ESTÉTICAS*. Recuperado el 30 de 03 de 2020, de Reflexiones y referencias acerca de temáticas estéticas, filosóficas y artísticas...: <https://perspectivasesстетicas.blogspot.com/2011/02/estetica-de-la-negatividad-en-twadorno.html>

Willy, R. (Compositor). (2017). *Musica sin tiempo* . [C. Profética, Intérprete] Puerto Rico.

Yépez, Y. G. (2008). Tesis. *La Filosofía De La Liberación en Enrique Dussel Una Perspectiva Desde El Hombre Colombiano* . Barranquilla, Colombia : Universidad Del Atlántico .